



Blancanieves

Adaptación original: Francisco Javier Bernad Morales

Segunda adaptación: Alumnos de teatro del grupo 2º 1. de ESO del IES Inmaculada
Vieira, Sevilla.

PERSONAJES:

Rey: Luis

Federica: Marina

Príncipe: Ángel

Blancanieves: Noelia

Ronaldo: Juan

Aurora/ Soldado : Miriam

Espejo: Elitsa

Enanos: Javi, Luis, David Cruz

Música: Rocío

PRIMER ACTO

(Salón de un castillo. El rey está sentado en el trono)

Rey: ¡Qué aburrido es gobernar! *(bosteza ruidosamente)*
Siempre con tantos marrones,
con facturas que firmar,
pero el curro voy a dejar
porque es hora de jalar.
¡Ronaldo! ¡Ronaldo!

(Entra Ronaldo por la izquierda)

Ronaldo: ¿Qué deseáis, Majestad?

Rey: Rápido, trae la cena.

Ronaldo: Como mandéis *(se va y regresa con una gran bandeja en la que sólo hay una cebolla)*

Rey (indignado) ¿Cómo? ¿Es esto mi cena?
¿Una cebolla de pena?

Ronaldo: (aparte) *(Este Rey no se entera que la pasta no nos llega).*
La carne está por las nubes.
Y el pescado...
no digamos!!

Rey (*amenazador*) ¿No será que algún villano,
a mi dinero ha metido mano....?
Rápido, Ronaldo,
quiero revisar mis cuentas...
en Euros!!!!

(Sale Ronaldo. Entra de nuevo con un gran rollo de pergamino)

Ronaldo (*desenrolla el pergamino y carraspea*):
Empezaré por los gastos:
En coches, cien mil euros,
otros diez mil en discotecas,
ocho mil en apuestas,
sesenta mil en viajes...

Rey: Son los gastos del gobierno.
No me aburráis más,
pasemos a los ingresos.

Ronaldo: Fácil es la cuenta:
los ingresos son cero patatero

Rey: ¿No se obedeció mi orden
de crear nuevos impuestos?

Ronaldo: El pueblo ya no tiene qué comer.

Rey: Entonces, ¿quién tiene dinero?

Ronaldo: Sólo la nobleza maneja.
(hace gesto de manejar billetes con los dedos)
pero hacedme caso, mi rey,
la condesa Federica
está soltera y es rica.
si os casáis con ella
cenaréis carne y pescado
y jamás os faltará
dinero para el asado.

SEGUNDO ACTO

(Salón del castillo. Federica está sentada en el trono. Junto a éste hay un gran espejo)

Federica: La boda se ha celebrado,
y puesto que el rey es tonto,
tengo en mis manos el reino,
yo lo gobierno como me da la gana,
todos hacen lo que quiero
y si alguno no obedece,
en la cárcel yo lo encierro.

(Entra Aurora por la izquierda)

Aurora: ¡Qué guapa estás, Majestad!
Estás ideal. Nunca te he visto igual.
(Aparte). Qué envidia me das.

Federica: Aurora...siempre tan encantadora.

Aurora: Aunque dicen algunos malvados
que la princesa es más bella.
Tan horrible comentario
he oído en el mercado.
*(Aparte). Por cierto, había papas de oferta,
Y las manzanas estaban... para daaarles un bocado!!!.*

Federica (enfurecida) ¿Blancanieves más hermosa?
Quien lo diga será ahorcado
por traidor y mentiroso,
o será corto de vista
o quizás esté tocado.
Para salir de dudas,
consultaré con mi espejo.

Aurora: ¡Muy bien dicho, Majestad!
¡Habláis con autoridad!

(Federica se acerca al espejo, se mira de frente, de costado, se da la vuelta, levanta los brazos, pone las manos en la cintura)

Federica: Espejito, espejito,
tú que eres el más listo,

dime si acaso es verdad
que una estúpida princesa
me supera en la belleza.

Espejo: Te conozco, Majestad
y te quisiera engañar,
pero en algo te equivocas,
además de ser más bella,
Blancanieves ta aventaja
también en inteligencia,
no digamos en bondad...

Federica (fuera de sí): ¡Basta maldito espejo!
Un riñón que me costaste
¿y así es como me lo agradeces?

(Federica se quita el zapato y golpea al espejo, que huye despavorido por la derecha)

Aurora: ¡Qué espejo más “saborío”!
Y además maleducado.

Federica: ¿Es más bella la princesa?
Pues será por poco tiempo.
Ven aquí, mi buen Ronaldo.

*(Entra Ronaldo por la derecha. Lleva un arco en una mano y unas flechas en la otra.
Saluda con una reverencia)*

Ronaldo: ¿Queréis que vaya a cazar
una liebre o un conejo?
¿O preferís un gran ciervo?
¿Qué queréis para cenar?

Federica: Algo te mando matar,
pero no para cenar,
tampoco para almorzar...

Ronaldo: ¿Aperitivo quizá?
¿Una paloma torcaz?

Federica: Todos los hombres son tontos,
Éste supera a mi esposo.
Quiero que vayas al bosque,
que lleves a la princesa,
y cuando huela las flores

o cuando recoja setas,
con puñal o cuchillo,
la sacudas un buen golpe
y en el suelo quede muerta.

Ronaldo (*horrorizado*) ¡Majestad...!

Federica: ¿Cómo? ¿Vacilas?
Obedece y te daré
para el fútbol un abono,
una casa en Torrevieja
y hasta un saquito de oro.
Pero si no cumples haré
que las pirañas del foso
te devoren todo entero
y que no quede ni el gorro.

Aurora: ¡Muy bien dicho, Majestad!
Sois igual que vuestra madre,
que nos mandó envenenar
al pobre de vuestro padre.

TERCER ACTO

(Bosque. Árboles, flores, setas, en el centro una pequeña casa con una silla delante de la puerta. Por la derecha entran Ronaldo y Blancanieves).

Blancanieves: ¡Qué flores tan olorosas!
¡Ay, qué fresas tan sabrosas!
¡Qué setas más venenosas!

(Blancanieves se agacha para coger flores. Ronaldo saca el puñal)

Ronaldo: Aprovecho que no mira
y le “jinco” la cuchilla.

(Ronaldo, tembloroso, mantiene la cuchilla en alto y no se decide a apuñalar a Blancanieves)

Noo!! No puedo
asesinar a una niña.
Ya me lo dijo mi madre,
que con mi buen corazón
nunca sería ricachón.

(Blancanieves se levanta y ve a Ronaldo con el puñal en la mano)

Ronaldo *(casi llorando)*: ¡Perdonadme, mi princesa!

La reina me lo ha ordenado,
pero soy un hombre honrado
y no quiero asesinaros.
Allí se ve una casita
donde podéis refugiaros.
Volveré solo al castillo
y diré que os he matado.

Blancanieves: Caramba con Federica.
Tan buena que parecía.

(Ronaldo se marcha por la derecha y Blancanieves se acerca a la casa)

Blancanieves: Pues esta debe de ser
la casa de los enanos.
Las camas sin hacer,
la cocina sin fregar,
los platos sin recoger,
un pantalón sin lavar
y hasta el suelo sin barrer.
Son unos enanos guarros.

(Entran los enanos por la izquierda con sus palas y sus picos)

Enano 1º: Si no me equivoco...

Enano 2º: Tenemos visita.

Enano 3º: Parece enfadada.

Enano 1º: Con qué cara mira.

Enano 2º: No hemos hecho nada

Enano 3º: No nos salva nadie

Enano 1º: Está hecho una pocilga.

Enano 2º: Vámonos deprisa

Blancanieves: ¡Vaya enanos sinvergüenzas!
Sois una banda de vagos.
Sabed que soy la princesa

y que me quieren matar.
Me tengo, pues, que ocultar,
y no me puedo quedar
en la casa como está,
así que barredla ya.
Tú plancha,
tú lava,
tú ordena,
tú friega,
vosotros
haced la cena.
Yo me siento a descansar
porque con tanto mandar
me comienzo a fatigar.

(Los enanos se afanan en el trabajo. Blancanieves se sienta. Enseguida aparece el príncipe por la derecha. Camina lentamente y tarda en ver a Blancanieves)

Príncipe: No debí venir al bosque
y además sin escudero.
Ahora no sé por dónde
podré volver a mi reino,
se me acabó la comida,
mi mal no tiene remedio,
siento que voy a morir...
Mas una casita veo,
me acercaré y pediré
cualquier cosa menos queso.

(Se aproxima a la casa y ve a Blancanieves)

Príncipe: ¡Guau, qué pivónnn! Esto merece
una buena canción.
(Se peina al estilo Travolta y canta una canción)
¡Buenas tardes, señorita!
Si fuéseis tan bondadosa
de socorrer a un hambriento
con un poco de jamón
y otro poquito de vino,
cuando volviera a mi reino
mandaría que os trajeran
de regalo una esmeralda
del tamaño de un melón.

Blancanieves: No nos queda ya jamón,
pero os invito a cenar.
(a los enanos) ¿Lo habéis escuchado bien?
Poned un cubierto más.

Príncipe: Gracias por vuestra bondad.
Después de cenar me iré,
pero pronto volveré
para verte otra vez.

Blancanieves: Yo te esperaré,
y ven con la esmeralda
o si no, no te abriré.

CUARTO ACTO

(Salón del castillo. Federica está sentada en el trono igual que en el segundo acto. A su lado, el espejo).

Federica: Problema solucionado,
he matado a Blancanieves
y aquí nadie se ha enterado.
A ver qué dice el espejo,
espejo desvergonzado.

(Se acerca al espejo)

Espejito, espejito,
tú que eres el más listo,
dime si acaso es verdad
que una estúpida princesa
me supera en la belleza.

Espejo: Pues mira que eres pesada,
Blancanieves te aventaja
en hermosura y bondad,
y en casa de los enanos
muy alegre y contenta está.

Federica: No te doy un zapatazo
porque tengo mucha prisa.
¡Ronaldo me ha engañado!
¡Blancanieves está viva!
Eso pasa por ser buena
y pagar adelantado.
No queda duda, yo misma

tendré que hacer el trabajo.
Aurora, rápido, venid, os espero.

(Entran Aurora por la izquierda)

Aurora: Buenas tardes, Majestad.
¿La familia cómo está?
Me han contado en el mercado
que a la princesa han matado.

Federica: ¡Basta de hacerte la tonta!
Vuestra ayuda necesito:
hay que hacer un veneno maligno
que se mezcle con la sopa,
con el postre o con las tortas,
para ver si Blancanieves
de un cólico se muere.

(Las damas salen por la izquierda y vuelven con una olla. La colocan en el suelo y luego se unen a la reina formando un corro. Cantan el conjuro y cada vez que mencionan un ingrediente, hacen como si lo echaran en la olla)

Las tres: Repití repitá
el veneno a cocer,
con las lenguas de los gatos
y las patas de los gallos,
con cebolla y con nabo
y la cola de un lenguado,
con la sangre de un sapo
pimentón y pan rallado.
(Sigue la música y bailan alrededor de la olla)
Repití repitá
Blancanieves va a palmar.

Federica: Mil gracias amiga mía.
Ahora una roja manzana
bañaré con esta salsa
y disfrazada de vieja
engañaré a la princesa

Aurora: Nunca se vio, Majestad...
Una idea tan genial.

QUINTO ACTO

(La casa de los enanos. Blancanieves está sentada a la puerta)

Blancanieves: Comienzo ya a sospechar
que el príncipe no vendrá,
que una cosa es prometer
y otra muy distinta dar,
y si bien quiso cenar
nunca tuvo la intención
de volver para pagar.

(Entra por la izquierda la reina disfrazada de vieja)

Federica: ¡Hola, joven bondadosa!
Esta pobre anciana llega
fatigada y sudorosa
y necesita un refresco,
naranja o coca cola.
Si además de ser tan bella
fuerais también generosa.

Blancanieves: Con gusto yo os dejaré
que saquéis agua del pozo.
Perdonad que no os ayude,
mas si trabajo me canso.

Federica: En premio a vuestra bondad
esta manzana tomad.

(La reina le ofrece la manzana. Blancanieves la coge con desconfianza).

Blancanieves: Un poco madura está.
¿No habrá caducado ya?

Federica: Puedes morder sin temor,
sentirás un gran dulzor,
un saludable frescor
y un agradable sabor.

(Blancanieves muerda la manzana y cae al suelo).

Federica (con malvada alegría): Me libré de Blancanieves.

(Por la izquierda entran los enanos. Vienen del trabajo).

Enano 1º: Blancanieves en el suelo.

Enano 2º: Y muy pálida la veo.

Enano 3º: Un síncope o un mareo

Enano 1º: El sentido arebató

Enano 2º: A la princesa del cuento

Enano 3º: Decid, anciana gentil

Enano 1º: ¿Qué ocurrió con Blancanieves?

Federica: ¿Qué sé yo?
Una manzana mordió
y muerta al suelo cayó.

(Entra el príncipe por la derecha. Tarda en darse cuenta de la presencia de los enanos y de la reina).

Príncipe: No sé si debí venir.
Sin esa gran esmeralda
que sin pensar prometí
quizá la bella muchacha
no me quiera recibir.

(Ve a Blancanieves)

Príncipe: Mas ¿Qué veo?
Blancanieves en el suelo.

Enano 1º: Eso ya lo dije yo.

Príncipe: Y muy pálida la veo.

Enano 2º: Repite lo que yo hablé.

Príncipe: Un síncope o un mareo.

Enano 3º: Este príncipe está lelo.

Príncipe: El sentido arrebató.

Enano 1º: ¡Ya no lo aguanto! ¡Pardiez!

Príncipe: A la princesa del cuento.

Enano 2º: Como pregunte a la anciana
le sacudo con la azada.

Príncipe: Decid, anciana gentil.

Enano 3º: Sólo sabe repetir
lo que ya se oyó decir.

Príncipe: ¿Qué ocurrió con Blancanieves?

Federica (enfadada): Eso ya se preguntó.
¡Harta estoy de contestar!

(Sin que nadie lo note entra el rey por la derecha acompañado por el espejo y por un soldado)

Rey: ¿En esta casa decía
que se oculta la princesa?

Espejo: Os lo aseguro.

Rey: Escondámonos aquí
y observemos lo que pasa.

(Se esconden tras unos árboles)

Federica: A la princesa es verdad
que acabo de envenenar
y a vosotros, sin dudar,
porque no me delatéis,
de aquel árbol que allí veis
mañana os haré colgar.

Enano 1º: ¡Madre mía! Si es la reina.
Perdonadnos, Majestad.

(El rey se adelanta al centro de la escena)

Rey: ¿Así que habéis abusado
del tierno amor que os profeso
y mientras que yo confiado
os entregaba el gobierno
a mi hija habéis matado?

Federica: No lo toméis tan a pecho,
que tampoco es para tanto.

Rey (al soldado): Condúcela a una mazmorra,
del castillo la más honda,
registra sus aposentos
y dame todas sus joyas.

Soldado: ¡Date presa, Majestad!
La reina tras una reja,
¡Ay! Qué gran felicidad.

Príncipe: Me han dicho que algunas veces
si se besa a una princesa,
aunque parezca ya muerta,
muy pronto se recupera.

Rey: Nada se pierde en probar.

(El príncipe se inclina y besa a Blancanieves. Ésta abre los ojos y se levanta)

Rey: ¡Anda! Pero si es verdad.
Chicos, ¿os queréis casar?

Blancanieves: No corras tanto, papá,
que lo tengo que pensar.

Enano 1º: Se case o no

Enano 2º: ¿Qué importa ya?

Enano 3º: Volverá a su palacio

Enano 1º: Y viviremos en paz

Enano 2º: Sin nadie que nos mande

Enano 3º: Barrer, limpiar y fregar

Enano 1º: Una alegría tan grande
tenemos que celebrar.

(Todos bailan)